

78



**C**IERTA, Y VERDADERA RELACION DE LA CONFIRMACION de las antecedentes noticias, sobre la total derrota del Campo de Batalla, en las cercanias de Guastala, hecha por las Armas de los Serenissimos Reyes de Francia, y Cerdeña, en las del Exercito Alemán, en el dia 19. de Septiembre de este presente año de 1734. Aqui se declara con puntualidad el numero de muertos, heridos, y prisioneros, que de una, y otra parte ha havido, con los despojos, Estandartes, Banderas, Tymbales, Cañones, y Morteros que se dexaron los Alemanes.

**P**OR las Cartas de Parma, y Milán de 21. y 22. del pasado, se ha tenido, no solo repetida, sino es confirmada la noticia del total exterminio del Campo de los Imperiales, en las cercanias del Poò, y Guastala; y el glorioso, quanto crecido triumpho de las Armas de Francia, y Cerdeña; por las quales Cartas se avisa, que habiendo el dia 19. à el amanecer, el Exercito de Alemania, en buena forma de Batalla, profeguido su marcha en busca de los Aliados, que se hallaban acampados d. baxo de Guastala, en dos alas; la derecha, à la Borta; y la izquierda, à las riberas del Poò. Caminaba el Exercito Alemán, dexando para la seguridad de su resguardo, à las espaldas, algunos cuerpos de Tropas; y vista esta dispositiva marcial orden, se proveyò por el Rey de Cerdeña, el ir en persona. acompañado del Mariscal de Broglio, à ponerse à la frente de su linea, y formar su campo de batalla; donde reconociò, segun las dispositivas señales de sus contrarios, que aplicaban todo el poder, ò mayor fuerz, à la ala del Poò: por lo que determinò su Magestad ponerles tres impedimentos, que cada uno manifestó los aciertos de su buen proceder: y el primero fuè compri-

mir, y estrechar su linea, y acercar su derecha à un Lugar de la jurisdiccion de Guastala; el segundo fue, hacer ocupar por la Caballeria todo el terreno, desde dicho Lugar, hasta Crostolo; y el tercero fue, apostar la Infanteria en la Calzada, que corre desde Guastala à Luzira, y tender un cuerpo de Caballeria desde aquella Calzada hasta el Poò.

Los contrarios que quisieron atacar à los aliados por su izquierda, fueron atacados por el Conde de Chatillon, y el Duque de Harcourt, puestos à la frente de la Caballeria de su izquierda; resistieron este primer choque los Corazeros Imperiales, que fueron los que se hallaron mas adelantados: mas no pudieron sostener el abance, ò choque de la Caballeria aliada, y fueron retirados largo trecho, hasta que pudieron defender algunos en la espesura de un bosque, mas alla de la llanura, en que se comenzó la batalla, la que tuvo su principio à las 10. de la mañana.

Volvió con buena orden la Caballeria aliada à unirse, è incorporarse, y se les presentó à su frente la Caballeria Imperial en una columna, formada de dos Equadrones, ocupando las llanuras de las riberas del Poò, donde asimismo fueron atacados por el Conde de Chatillon, rechazados, y puestos en fuga los Imperiales, siguiendo su derrota: fue herido de un fusilazo en un muslo el Conde de Chatillon, quedando la Caballeria à el Comando del Duque de Harcourt, la que volvió à incorporarse à el campo de batalla.

En este tiempo fue premeditado con grande acuerdo por el Mariscal de Broglie, que dependeria la total accion de essa batalla, por la fortificacion del ala izquierda, pues era natural, aplicassen allí sus esfuerzos los enemigos; por lo qual resolvió unirse con el Mariscal de Cogni, quemandaba dicha izquierda, con el Vizconde de Meleen, Teniente General, y el Conde de la Motte-houdancourt, Mariscal de Campo.

La Caballeria Imperial, que desde la entrada del bosque se dexò ver despues de su retirada, se arrojò segunda vez hasta la llanura, sostenida su izquierda, y derecha de dos columnas de Infanteria; poniendo la Infanteria de su izquierda entre unos matorrales, inmediata à la Caballeria coligada; y apenas la primera columna de Infanteria se formò en batalla, mansionaron los enemigos, è hicieron tanto, y tan horroroso fuego de un lado, y otro, que casi fue intolerable, jugando toda su artilleria, y arrojando gran cantidad de bombas sobre el Exercito contrario: jugando à un tiempo mismo las repetidas cargas de la mosqueteria; cuyo horroroso y durable fuego fue aguantado por los Coligados con indecible valor, y teson.

Para disponer igual resistencia de fuego à los contrarios, dispuso el Mariscal de Cogni poner sobre su izquierda algunas piezas de artilleria, con las que logró considerables efectos, mandando asimismo adelantar varias tropas de Infanteria en contraposicion de la enemiga, en tanto que el Mariscal de Broglio hizo adelantar las dos brigadas del Rey, y Picardia, y la de Saubre, las que colocò con diestro orden; la una formando un angulo entre la calzada, y la Caballeria enemiga; la otra entre unos matorrales, à la derecha, haciendo frente, y la otra à el costado izquierdo; con cuya disposicion logró embarazar los movimientos de la Infanteria Imperial.

Habiendo mandado el Mariscal de Cogni salir del centro, y de la derecha varios Regimientos de Infanteria, como el Delfin, Orlens, Telle, y Luxemburgo, los pasó à la izquierda, cubiertos de la primera linea de la primera Caballeria, à las ordenes del Conde de Boisfieur, y del Marqués de Chatre, Mariscales de Campo, cuyos quatro Regimientos así que afrontaron con la enemiga Infanteria, apostada en los matorrales, se echaron encima sobre ellos con bayoneta calada, con tan extraño valor, que la hicieron huir hasta lo mas espeso del bosque; en cuyo ataque salieron mal heridos el Marqués de Chatre, de peligro el Marqués de Telzè en una pierna, y el Marqués de Pezzè en un brazo, de un fusilazo.

A el mismo tiempo llegaron à la izquierda el Marqués de Sabines, Teniente General, y Monsieur de Cayla, Mariscal de Campo, con las brigadas de Carabineros de su mando, y el Marqués de Bonas, Teniente General, con el Marqués de Epinay, y el Conde de Comagni, Mariscales de Campo, con los tres Regimientos de su Comandado; asistiendo tambien Monsieur de Afre, con la conduccion de la brigada del Rey, para unirse con la Infanteria, que acababa de cargar à los enemigos, debaxo de las ordenes del Conde de Boisfieur.

Bien temieron los enemigos estos movimientos, presumiendo pudiesen cogerlos, y atacarlos por el Flanco, y estendieron bien sus lineas, poniendo su Infanteria en un espeso bosque, que estaba à orillas del Poò, en cuyo movimiento, habiendose retirado su Caballeria en el bosque à columna deshecha, se aprovechò de esta ocasion el Mariscal de Cogni, para hacer atacar à la enemiga Infanteria, que estaba en el bosque, la que configiò enteramente desbaratar, en cuya accion saliò pasado el cuerpo de un fusilazo el Marqués de Pezzè, Monsieur de la Motte, y el Conde de Paravere heridos; y habiendo encontrado despues Mons. de Valcourt, Brigadier de Carabineros, un cuerpo de Infanteria, que no podian romper à caballo, mandò echar pie à tierra à 40. Carabineros por esquadron, y que con espada en mano

acometiessen à los enémiqos, lo que les puso en tantò terror à los Imperiales, que se pusieron en precipitada fuga; en esta funcion murió Monsieur de Afre, y el Marquès de Saubre salió herido.

No escarmentando los Imperiales con tan malos sucesos, y que despues de haver ellos rechazado tres veces à los Aliados, fueron por estos retirados ocho, hicieron el ultimo esfuerzo, conduciendose todos por el camino de Luzara, donde encontraron puestos quatro cañones de artilleria de los Aliados, sostenidos de dos batallones. El Marquès de Maillebois, Teniente General, que mandaba aquel ataque, marchò por la calzada, y atacandolos por el flanco, fueron enteramente derrotados, y puestos en precipitada fuga; despachando el Rey de Cerdeña varios Oficiales, y Tropas para su alcance, el que se consiguió tan enteramente, que han quedado entre muertos, y heridos 13,3500. hombres del Exercito Alemàn, y mas de 900. prisioneros, dexandose en el campo de batalla 30. cañones, dos morteros, 12. Estandartes, y cinco pares de Tymbales, con 18. Banderas, y muchas municiones de guerra; habiendo muerto de sujetos de distincion los siguientes.

Primeramente 16. Generales, nueve heridos, siete muertos, los quales son: el Principe Luis de Vvitemberg, el de Saxengola; los Condes de Vvalsech, Colmenero, y Valaira; el Mariscal del Imperio, General de los Vvares; el Conde de Vactendon, General Mayor; el sobrino del Conde de Coninsech.

Y entre varios Oficiales Imperiales heridos, como Brigadieres, Coroneles, Alferes, Sargentos, y otros, se cuentan hasta 120.

Del Exercito de los Coligados se contempla la pérdida de cinco à seis mil hombres, entre muertos, y heridos, en tan crecida victoria; de los quales se aseguran muertos, el Theniente General, Marquès de Afre; otros quatro Tenientes Generales heridos; quatro Mariscales de Campo heridos; tres Brigadieres muertos, y dos heridos; quatro Coroneles, dos muertos, y dos heridos.

Tambien se avisa, que el poco Exercito huído de los Alemanes, logró retirarse à el Mantuano todo deshecho, y arruinado, sin 400. hombres, pocos mas, ò menos, que desertaron.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de Don Diego Lopez de Haro, Impresor, y Librero de la Reina nuestra Señora, en Calle de Genova.